

La sierva de Dios **DORA DEL HOYO**

UNA PROFESIONAL DEL HOGAR



Un paso más en el proceso de canonización de Dora

El 24 de octubre de 2016, tuvo lugar en Roma la ceremonia conclusiva de la primera fase del proceso de canonización de Dora del Hoyo. El acto estuvo presidido por Mons. Javier Echevarría, entonces Prelado del Opus Dei.

Desde 2012 hasta esa fecha, la vida, las virtudes y la fama de santidad de Dora han sido objeto de investigación por parte de un tribunal de la Prelatura del Opus Dei. Se han interrogado a numerosos testigos que la conocieron personalmente o a través de su biografía o de testimonios. Los documentos recogidos han sido entregados a la Congregación de las Causas de los Santos, dicasterio de la Santa Sede que los estudiará en los próximos años. Ha comenzado, por tanto, la llamada “fase romana” de la causa de canonización de Dora.

Durante el acto Mons. Echevarría evocó algunas cualidades de la Sierva de Dios. Destacó “su profesionalidad, el respeto y la atención que tenía con todas las personas”, y que “afrontaba con serenidad los diversos problemas que se presentaban”. Estas virtudes de Dora “estaban vivifica-

das por la fe, la esperanza y el amor que tenía a Dios”.

Desde su fallecimiento, la postulación ha recibido noticia de más de 1.500 favores de Dios por intercesión de su sierva Dora. Hay muchos de carácter extraordinario aunque, por diversas razones, ninguno reúne los requisitos exigidos por la legislación canónica para demostrar que se trata de hechos “inexplicables científicamente”. Animamos a los devotos a seguir pidiendo milagros a Dios por mediación de Dora, para que se pueda llegar pronto a su beatificación.



BIOGRAFÍA

1914



Nace en Boca de Huérgano, un pueblo de León, al norte de España.

1940



Se traslada a Madrid, con su hermana Isabel, para abrirse camino.

1944



Comienza a trabajar en la administración doméstica del Colegio Mayor Universitario Moncloa. Aquí conoce al fundador del Opus Dei.

1945



Marcha a Bilbao para trabajar en la Residencia Universitaria Abando.

1946



El 14 de marzo pide la admisión al Opus Dei. El 27 de diciembre, por invitación de san Josemaría, se traslada a Roma.

1947-1974



Vive y trabaja en la sede central del Opus Dei, que durante esos años se construirá en diversas fases.

1974-2004



Colabora en la formación de jóvenes profesionales en la administración del Colegio Romano de la Santa Cruz.

2004



Fallece el 10 de enero. Es enterrada en Santa María de la Paz, iglesia prelatiada del Opus Dei, en Roma.



Dora del Hoyo, la segunda por la izquierda, junto a su familia en Boca de Huérgano.

INFANCIA DE DORA DEL HOYO

Dora nació el 11 de enero de 1914 y a los cinco días la bautizaron. Era la más pequeña de los seis hijos del matrimonio formado por Demetrio del Hoyo y Carmen Alonso.

Entonces, Boca de Huérgano contaba con poco más de 200 habitantes. Sus campos estaban dedicados al cultivo de cereales, legumbres y hortalizas, además de forraje para ganado.

Su padre era labrador. Dora lo describía como una persona seria, de pocas palabras y buen carácter. Profundamente cristiano, de cabal rectitud moral y hondo sentido común. Su condición económica era muy modesta. La madre era de genio más vivo y gran simpatía.

El hogar se caracterizaba por el cariño. Dora recordaba lo bien que se lo pasaban las noches de invierno; su padre hacía medias de lana con cuatro agujas, su madre y hermanas tejían. Algunas veces conquistaban a su madre y les daba jamón, vino o castañas.

Su madre les inculcó el amor por los trabajos del hogar y muchos otros conocimientos propios del ambiente rural. Dora sabía cómo despiezar la vaca entera consiguiendo los cortes más exquisitos, y también cómo hacer chori-zo y morcilla. Además, ayudaba en las faenas agrícolas y aprendió a cultivar calabazas, importantes en confitería para preparar el *cabello de ángel*. Después, durante los años que vivió en Roma, enseñó a confeccionar este dulce a decenas de mujeres de los cinco continentes.

Aunque en invierno hacía mucho frío sus padres nunca les dispensaron de asistir a la escuela, que Dora comenzó a los 5 o 6 años. Allí aprendió a leer, escribir y hacer cuentas. En esa época, en España no existía un período de escolarización obligatoria, y por eso no cursó la enseñanza secundaria. También celebraban «el día del árbol», en el que plantaban pinos: cada niño tenía el suyo y lo regaba hasta que arraigaba. Otra de sus aficiones era la cría de conejos.

Dora relataba cómo su madre les enseñó, a ella y a sus hermanos, a rezar y a pensar en los demás. Desde muy pequeña le decía que tenía que rezar mucho por todos los que sufrían, por los que estaban en la guerra y por los niños huérfanos. Les animaba a confesarse periódicamente y juntos acudían a Misa los domingos. En este ambiente de familia recibieron la fe católica, que vivían con naturalidad, y aprendieron a conducirse con honradez, amor al trabajo y alegría.



En Roma, 1970.

HAN DICHO



■ “Cuando pienso en Dora, recuerdo que, cuando ella trabajaba, lo que le interesaba era la mirada de Dios... *¿Dios, estás contento?* Creo que era la pregunta que se hacía. Y por eso, es la pregunta que me hago. Eso ayuda a seguir adelante, incluso cuando estás cansada y humanamente te gustaría rendirte. Este es el milagro que Dora hace en mi vida todos los días”. **Angela Picciariello, Italia**

■ “No conocí personalmente a Dora, pero sí los frutos que ha dado su vida. Ella ha sembrado abundantemente con su labor diaria, mediante la formación de muchas otras personas. Y le doy las gracias por eso”. **Carlo Di Marco, Italia**



■ “Trabajé con Dora durante más de treinta años. Quería a las personas humana y sobrenaturalmente. Les daba su tiempo: formando y enseñando profesionalmente; y compartiendo todas sus experiencias.

En algunas ocasiones, corregía: solía suceder cuando había descuidos o dejadeces en los trabajos. Pero los enfados le duraban poco, y las personas no se quedaban dolidas con ella. Nunca apreció que estuviera ofendida con nadie, ni que guardara ningún rencor”.

M^a Carmen Cominges, España

■ “Yo rezo a Dora... De entre todas las mujeres santas de la Iglesia, me gusta rezar a Dora. Me dirijo a ella porque siento que tenemos mucho en común. Por ejemplo, compartimos la misma profesión. En las historias que he escuchado sobre Dora no hay nada que digan de ella que salga de lo normal. Pero justo eso hace que sea extraordinaria: hizo lo ordinario de un modo extraordinario”. **Meghan Streiff, Estados Unidos**



■ “Lo que hizo Dora fue hacerse santa trabajando, trabajando bien, sobre todo, pensando en los demás. Siendo su trabajo un servicio muy inmediato, Dora se hizo santa cuidando su trabajo, siendo buena profesional... y siempre muy pendiente de los demás. Hizo un gran bien”. **Ana Buigues, España**

FAVOR



Dios os llama a servirle en y desde las tareas civiles, materiales, seculares de la vida humana: en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel, en la cátedra universitaria, en la fábrica, en el taller, en el campo, en el hogar de familia y en todo el inmenso panorama del trabajo, Dios nos espera cada día.

San Josemaría Escrivá, *Conversaciones*, 114.

Ignacio ya no tiene lupus

Me atrevo a pedir a Dora todo tipo de cosas. Le dije que me ayudara a ser mejor ama de casa; en el orden, con los hijos, con el marido. Su asistencia fue inmediata, me ayuda a levantarme a la hora, mantener el escritorio ordenado, cosas muy básicas. Ella engrandece mis tareas, por más pequeñas que sean, contagiándome el amor que ella ponía.

En julio de 2015, mi hijo Ignacio estuvo ingresado en la Unidad de Cuidados Intensivos sin diagnóstico por 15 días. El primer día llegué a la clínica con una reliquia de Dora. Les propuse a todos que solo le pidiéramos a ella, para no equivocarnos cuando lo mejorara. Los diagnósticos pasaron de leucemia a sarampión y meningitis. Finalmente, arrojaron un lupus. Nada tan grave, pero de cuidado y para toda la vida. Seguí rezándole a Dora: lo quería sano. Seis meses después, los síntomas empezaron a remitir. Se le hicieron los exámenes y ya no había restos de la enfermedad. El doctor dijo que esperaríamos otro mes, y nuevamente los análisis salieron perfectos. Ignacio ya no tiene lupus y desde marzo está totalmente sano.

A muchas personas les presento a Dora (en el supermercado, peluquería, trabajo, amigas, etc.), les entrego la estampa y me comprometo a que juntas le pidamos a Dora un milagro. Le recomiendo la devoción a Dora a todo el que se cruza por mi camino.

M. H. T. (Chile)

Publicación de distribución gratuita. Se ruega a quienes obtengan gracias por intercesión de Dora, que las comuniquen a la Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos, calle Diego de León 14, 28006 Madrid, o por email a ocs@opusdei.org.

Quienes deseen ayudar, pueden enviar donativos por giro postal o transferencia bancaria a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei en España, calle Alcántara 59, 6° D, 28006 Madrid, IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 Y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena 4, 28028 Madrid. Indicar en el concepto "Causa de Dora".



ORACIÓN A DORA

Señor nuestro, que llamaste a tu sierva Dora a ocuparse de las tareas que realizó la Bienaventurada Virgen María en el hogar de Nazaret, ayúdame a encontrarte en las situaciones de cada jornada, y a difundir a mi alrededor el calor de familia que ella hizo presente con su trabajo alegre y abnegado, siguiendo las enseñanzas de san Josemaría. Glorifica a tu sierva Dora y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

PARA SABER MÁS DE DORA

- **Una luz encendida, Dora del Hoyo**, Javier Medina Bayo, Madrid, Palabra, 2014, 4ª ed. española. Disponible en español, polaco, portugués, alemán e inglés.
- Documental de Dora del Hoyo, distribuido por Fundación Beta Films
- www.doradelhoyo.org
- <https://www.facebook.com/DoradelHoyo/>
- <https://www.youtube.com/DoraDelHoyo>